

Lo que he hecho hasta ahora

Daniel Osuna



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi mejor amigo

Agradecimiento

A uno de mis grandes amigos

Índice

Ella es muy bella

Triste soledad

Eterno sentimiento

Lloro

Sé feliz

El amor se olvidó de mí

Eres mi paz y libertad

Para seguir acariciándote

Viviré

Después de cuatro años

Durmiendo en el silencio

Te espero, en esta playa

Mi eterna esperanza

Recordando tu cariño

La vida (voz del autor)

Canción de ausencia

Ella es muy bella

Me enamoré de ella
pero ella no de mí;
y aunque ella no me quiera,
por ella he de morir.
Ella es un ser divino,
tan lleno de esplendor.
Ella es la pieza clave
que falta en mi pasión.

Ella es muy bella...
y aunque ella no me quiera,
yo soy feliz así.
Soy feliz con solo verla,
con verle sonreír.

Ella es muy bella.
Ella es la estrella que le falta a mi universo.
Ella es la vida que le faltará a mis huesos
cuando se empiecen a secar por no tenerla.

Ella es muy bella.
Ella es la llave que me puede abrir el cielo.
Ella es el Sol que me calienta el pensamiento.
Cuando le pienso, me derrite el alma entera.

Quisiera ser de ella
para ser un campeón.
Con ella iría camino
hacia mi salvación.
Por ser tan primorosa
me engancha con su ser,
por eso a donde vaya
le seguiré también.

Ella es muy bella...
y aunque ella no me quiera,
yo soy feliz así.
Soy feliz con solo verla,
con verle sonreír.

Ella es muy bella.
Ella es la estrella que le falta a mi universo.
Ella es la vida que le faltará a mis huesos
cuando se empiecen a secar por no tenerla.

Ella es muy bella.
Ella es la llave que me puede abrir el cielo.
Ella es el Sol que me calienta el pensamiento.
Cuando le pienso, me derrite el alma entera.

Triste soledad

Hombre.?

Triste soledad.

He soñado tantas cosas

para tener a mi lado

algo más que soledad.

Pero aún no lo consigo

pues tú siempre estás conmigo;

no te dejo de pensar.

Dime qué pensar.

De tantas desilusiones

armé versos y canciones

que me hablan de soledad.

Ya me duele la cabeza

de tanto sentir tristeza

y ver solo tu lugar.

Dime qué decir.

Cuando todos me pregunten,

no sabré que responderles;

dime, ¿qué puedo decir?

Quizá diga que te has ido

o que lo hemos decidido...

¡ay, tal vez deba mentir!

¿Cuándo volverás?

Me imagino que regresas

y me abrazas y me besas

y se va mi soledad.

Pero es sólo un pensamiento

y por eso lo lamento,

porque sé que no vendrás.

Sé que no vendrás.

Aunque yo te lo suplique

o te llame o te repique

tú no me contestarás.

Tú ya me habrás olvidado

y yo aquí, como tu esclavo,

en mi triste soledad.

Coro de voces.?

Con mi triste soledad.

Eterno sentimiento

Eterno sentimiento,
confuso como el viento;
me seduce, me confunde
y esclarece aquel tormento
que me tiene de rodillas por temor.

Sentimiento de dolor,
de querer sentirme solo,
y a la vez, tan solo no.
De querer a alguien conmigo
que me abrace, que me bese,
que me adore y embelese,
pero sin el compromiso del amor.

Es eterno el sentimiento
que me nubla la razón,
es como sentir un odio
y un amor hacia el dolor.

Tiene fuentes ataduras,
fuertes tragos de amargura,
y también de libertad.
El sentir lo que sentí,
me hace esclavo de la duda...
pero creo que así me gusta;
creo que me gusta sufrir.

Eterno sentimiento,
tan mortal como el veneno.
Abre puertas en los cielos,
o abre sendas en secreto
donde se hayan hoyos grises
hacia todo mi dolor.

Es un vaso de agua dulce
que refresca al masoquista.
Yo permito que desvista
toda mi serenidad.
Porque sé que tras de él
está toda mi verdad.

Esta es la realidad
que plasmó mi corazón.

Lloro

Lloro porque sé que tu partida
no es la solución ni la salida
a todo lo que nos ha pasado.
Quisiera cambiar tu pensamiento
para que comprendas lo que siento
al saber que decidiste irte.

Lloro porque todavía no acepto
que tú seas capaz de hacerme esto
y menos sabiendo que te amo.
Nunca imaginé que llegaría
el momento cruel que en este día
vivo al ver que ya te estás marchando.

Lloro porque sé que tú no lloras
aunque me ves triste en esta hora
que deja por ti esta gran tristeza.
Esta gran tormenta repentina
ha arrasado con toda mi vida;
me dejas tan solo, aquí llorando.

Lloraré
por siempre tu partida.
Y comprende que mientras yo viva,
de tu amor jamás me libraré.

Lloro más encarecidamente.
Lloro porque todavía no acepto.
Lloro porque sé que tú no lloras.
Lloro porque te tendré presente.

Lloro, he llorado y lloraré.

Sé feliz

Te fuiste por un rumbo
sin mirar atrás,
obviando a todo aquel que te añorara.
Hoy marchas por la nada
sintiendo estar aquí,
sintiendo estar allá.
No miras, no hablas,
no eres nadie...

No habrás de detenerte
así te lloren.
Quisieras retenerte
pero sabes
que volver quizá no sea posible.
Que en todo tu camino
Dios siempre esté contigo...
jamás olvides que donde estés,
siempre estarás conmigo.

Y sé feliz.
No sabes cuánto y cuánto lo deseo.
No centres ya la mente en tu regreso.
Volver tal vez de pronto sea imposible;
quizá ni nos volvamos a encontrar.

Y aunque me duela, yo debo aceptar
que donde estés,
estarás mejor.
Lo sé bien.

Y sé feliz.
Siempre estarás conmigo en mi recuerdo,
y así todos los días que andes lejos

comprobarás que cuando estabas cerca,
luché para que fueras muy feliz.

Adiós... Que seas feliz.

El amor se olvidó de mí

¿Cuántas veces dije: "Arroz con leche"
y jamás me pude enamorar
de una chica de la capital?
Nadie me ha querido enamorar.
Nadie se ha acordado de mí,
nadie,
nadie.

El amor se olvidó de mí.
El amor jamás pensó en mí;
nunca quiso que yo fuera feliz;
nunca vio que siempre he estado aquí.

El amor siempre me vio sufrir
sin querer hacerme feliz.
Me vio suspirando,
me vio hasta llorando,
pero siempre se olvidó de mí.

Todo el mundo tiene su cariño,
y yo nunca supe qué es amar...
nadie me dio la oportunidad.
Nadie a mí se ha querido entregar.
Todos se olvidaron de mí,
todos,
todos,
hasta el amor.

Eres mi paz y libertad

Mar que llega al horizonte...
así eres tú, mi amor.
Me pareces tan profunda,
cristalina y misteriosa,
que por ti sería la orilla
de una playa acariciada
con las olas de tu piel.

Como bella luz del alba...
así eres tú, mi amor.
Tu serenidad me llena,
tu luz colma mi alma entera.
Yo por ti sería montaña
para estar siempre abrazado
con la luz que anida en ti.

Eres mi paz.
Eres mi libertad.
Mira qué mirada fresca...
mira qué murmullo hermoso...
mira qué aroma tan fresco...
eres tú capaz de dar.

Ya no necesito más
para ser sólo de ti,
porque tú
me cautivas con tu luz,
porque tú
me despiertas con tu ser.
Eres mi paz y libertad.

Noche oscura y despejada...
así eres tú, mi amor.

En ti viven tantos astros,
tantas lunas y secretos,
que me arrulla el pensamiento
cada noche que te pienso
y te trato de entender.

Bosque lleno de hermosura...
así eres tú, mi amor;
imponiéndole a la vida
tus detalles y delicias
para hacer que reconozca
y que nunca se le olvide
que no hay otra como tú.

Eres mi paz.
Eres mi libertad.
Mira qué mirada fresca...
mira qué murmullo hermoso...
mira qué aroma tan fresco...
eres tú capaz de dar.

Ya no necesito más
para ser sólo de ti,
porque tú
me cautivas con tu luz,
porque tú
me despiertas con tu ser.
Eres mi paz y libertad.

Eres mi paz y libertad.
Eres mi mar y eres mi Sol.
Eres mi paz y libertad.
Te amo a ti después de a Dios.

Eres mi paz y libertad.
Me enamoraste con tu ser.

Eres mi paz y libertad.
Sin ti me olvido de qué hacer...

Mira qué mirada fresca
me dan tus ojos;
mira qué murmullo hermoso
me da tu boca;
mira qué esbelto aroma fresco
me da tu cuerpo.
Ya no necesito más...

Mira qué mirada fresca
me dan tus ojos;
mira qué murmullo hermoso
me da tu boca;
mira qué esbelto aroma fresco
me da tu cuerpo.
ya no necesito más
para ser
sólo de ti.

Eres mi paz
y libertad.

Para seguir acariciándote

Cuando amanezcan mis mañanas
y cuando anochezcan mis tarde,
voy a traerte a mi memoria
para seguir acariciándote.

Serás mi luz en esta cueva,
serás mi cielo y mi tierra,
porque es verdad que no me quisiste,
pero yo te di mi vida entera.

Te agradezco tantas cosas hermosas.
Aun recuerdo muchas de esas cosas,
aunque con mucha nostalgia ahora...
Te pensaré mientras exista,
sea en el infierno o en la gloria.

Te quise mucho, como a nadie.
Como a ti, solo amé a mi madre.
Jamás habrá de olvidarte
para seguir acariciándote.

Quizá muchos pienses que no lo mereces,
que te fuiste ingratamente, y por eso
estoy flaco, ojeroso, cansado y muerto...
pero ¿qué importa eso?
Jamás habrá de olvidarte
para seguir acariciándote.

Obviamente tu recuerdo sigue en mí
como la única prueba de que aun vivo,
porque aunque tú ya no piensas en mí
mis recuerdos son mis fieles testigos.

Y cuando amanezcan mis mañanas
y anochezcan mis tarde,
voy a traerte a mi memoria
para seguir acariciándote.

Viviré

La vida me ofreció lo mejor,
y lo he disfrutado a más no poder.
He tenido la dicha de ser yo,
y lo he sido siempre con todo mi ser.

Estoy orgulloso de haber nacido,
porque otros quisieron y no pudieron.
Yo fui la causa de un amor comprometido,
la esencia dulce que mis padres lucieron.

Y me he consumado en lo que soy,
un alma que lucha por vivir cada día
intentando ser mejor y mejorar lo que doy;
no sé qué tan lejos pueda llegar en la vida.

Estoy comprometido con la gente y con Dios,
con aquellos que me quieren y me entienden,
con aquellos que están conmigo y con los que no.
Estoy comprometido a servirle a la gente.

Viviré buscando del mundo lo mejor
y, si acaso no lo encuentro, por lo menos viví.
Es mejor haber intentado buscar un amor
que no haber derrochado todo aquello que fui.

Después de cuatro años

Hace cuatro años que te fuiste.
Te quise mucho, pero ya no.
Tú no sabes cuánto yo te quise
en el pasado, pero ya no.

Y si escribo ahora este poema
es que me acuerdo y pienso en ti.
No es que quisiera que volvieras;
no pienses eso, pues no es así.

Sólo fuiste en mí una tormenta
pues me robaste mi dignidad.
Sólo fuiste una absurda meta
que nunca pude por ti alcanzar.

Dios permita, ahora que te has ido,
después de años, de tantos ya,
enterrar mi amor en el olvido
sin acordarte de mí jamás.

Tal como yo hice con tu imagen,
que al fin de años la destruí,
haz así lo mismo con mi sangre
que he derramado al vivir por ti.

Ya después de cuatro años solo
no es que me importe pensar en ti.
Ya después de tanto ni cuestiono
por qué en la vida te conocí.

(Con este poema conmemoro 4 años desde que tengo registro que comencé a escribir. ¡Muchas gracias!).

Durmiendo en el silencio

De torpeza en torpeza caigo cada día
desde que dijiste que ya no me querías.

Cerré mis anhelos para borrar mi mente,
aunque no he de ignorar lo que el corazón siente.

Asqueado de vivir despierto en las mañana;
el ver que tú te has ido es lo que me desgana.

No sé qué fue eso triste que te hizo despojarme
de todo tu amor, para al final dejarme.

Pero sigo soñando con tu feliz regreso,
aunque sea más probable que muera en el proceso.

Yo siempre dije todo lo que por ti sentía,
pero jamás pensé que tú no me querías.

Algún día, yo lo sé, tú vas a arrepentirte
de haberme abandonado, de hacer lo que me hiciste.

Y cuando te arrepientas, quizá ya sea muy tarde;
quizá yo ya esté lejos, y no puedas hallarme.

O tal vez esté muerto, durmiendo en el silencio,
y sólo mi recuerdo vendrá a tu pensamiento.

Voy a dormir ahora en un silencio triste,
en ese que dejaste desde el día que partiste.

Quizás no fue tu culpa, quizás ha sido mía;
aún si fue mi culpa, yo pensé que entenderías.

¡Qué va! De nada valen palabras susodichas
que solo me han colmado de pena y de desdichas.

Mejor voy a dormirme en un silencio triste,
en ese que dejaste desde el día que partiste.

Y así, cumpliendo años de vida y de muerte
iré muriendo tarde, quizá muy lentamente.

No sé qué harás también, durmiendo el silencio...
No había necesidad de estar viviendo en esto.

Quizá mañana estemos, al fin, los dos ya muertos
y dormiremos juntos en otro cruel silencio.

Te espero, en esta playa

Aquí frente a la playa, esta noche,
estoy rememorando lo que viví contigo.
Fue tanto nuestro amor y nuestro goce
que me sorprende ahora que todo ya se ha ido.
Pensar que simplemente en esta hora
las olas de la playa preparan mis oídos
para escuchar silente que tú, que me abandonas,
no quieres nunca más volver a estar conmigo.

¡Qué dicha tienes tú que puedes irte
y yo qué desgraciado por no poder largarme!
Si vieras que es difícil que te olvide
lo pensarías de nuevo para no abandonarme.
Estoy encadenado a tus recuerdos,
a esas cosas tontas que me atan a tu historia.
Quisiera ser tan sólo un cruel silencio,
un vagabundo errante, sin fe y sin memoria.

Escúchame, cariño, simplemente
estoy tan de repente muriendo en esta playa.
Quisiera preguntarte por la suerte
que yo he tenido ahora de verte liberada.
Estás como las olas, como el agua
en un vaivén astuto, buscando otro hombre.
¿Por qué, si yo más bien te hice una estatua,
tú borras con blasfemia mi desgraciado nombre?

Estoy pensando ya que tus acciones
inspiran en mi carne hacer estos poemas.
Yo sé que nada hacen las canciones,
mas puede sucederme que ahoguen esta pena.
En ti, ni el verdadero amor te hace
arrepentirte de dejarme y ser tan mala amante.

Espero que si tú, más adelante,
anhelas regresarte, me encuentres como antes.

Te espero, soy sincero, yo te espero
aquí en esta playa con el crujir del muelle.
En esta pasarela del silencio
me diste solo un beso, un beso simplemente.
Y con aquella parca acción cobarde
tomaste tus maletas y al fin te fuiste un día.
No esperes tú, mi amor, que muera antes,
como tampoco yo espero verte hundida.

Pero lo que sí espero que suceda
es que regreses pronto bastante arrepentida.
Yo voy a estar despierto en esta espera,
y voy a hacer que tú te sientas bienvenida.
¿Qué más pudiera hacer, cariño mío,
si sólo tengo agallas para quererte mucho?
Estoy buscando luz en este hastío,
porque al volver a verte revivirá mi mundo.

Así, mientras te espero, amor querido,
le pido a Dios con fe que haga algún milagro.
Yo tengo fe en él, pues es mi amigo;
si no, sería sin él tan solo un onagro.
En él debiste haber tenido algo
que te hiciera ver lo mal que te estabas portando.
El día que te fuiste, lloré tanto
mas ya no había manera; no pensaste ni en mi llanto.

Pero como te dije: Te perdono,
y te espero aquí sentado en esta hermosa playa.
Aquí te conocí, te di mi todo,
y aquí te esperaré, aún si nunca regresaras.
Quizá un transeúnte me pregunte
por qué estoy aquí y en qué estoy pensando.

Yo solo le diré al transeúnte:

"Mi amor se fue de mí, y lo estoy esperando".

Poema de mi autoría. Muchísimas gracias por leerme.

Si deseas obtener alguno de mis poemarios, escribe a danielosuna226@gmail.com.

Mi eterna esperanza

Vivir para ti
es mi eterna esperanza,
es la luz que me calma...,
me ilumina la mirada.

Sabrás cuánto te quiero
tan pronto veas mi rostro.
Con solo una mirada,
verás cuánto te anhelo.
Sabrás que estoy sediento
de amor y de deseo.
Mis ojos dirán todo.

Es mi eterna esperanza.
No se muere, no se cansa.
Es eterna como el agua de la mar.
Es eterna como el Sol, como el cristal,
como el agua, como el cielo, como tú.
Es eterna como tú y como tu luz.

Vivir para ti
es mi eterna esperanza.
Suavecita como malva.
Mi esperanza la verás en mi mirada.

Hoy quizá no somos nada,
pero puede que mañana
seamos dos,
seamos uno.
Y así
estas bellas ilusiones
se cumplirán en ti.
Quizás no,

quizás sí.

Recordando tu cariño

Con temores y tormentos
me hago dueño de tu ausencia;
y así es siempre, a todo tiempo,
aunque ruegue por clemencia.

Subo al cielo y bajo en llanto,
bajo el agua y subo riendo,
porque aunque yo sufro tanto
diariamente te recuerdo.

Cuando pienso en lo bonito
que pasábamos tan juntos,
te recuerdo y me repito:
"Soy un triste vagabundo".

Y si suben a mi mente
cosas malas que pasamos,
digo descaradamente:
"Menos mal que nos dejamos".

Pero es triste tu partida,
aun con esas cosas malas
porque tú fuiste en mi vida
mi ilusión más añorada.

Hoy te pienso en mi silencio,
aunque muera lentamente,
porque sé que con el tiempo
moriré sin poder verte.

Soy la cosa más penosa
desde el día en que te marchaste.
Las espinas tienen rosas,

y aun así, ¿qué se le hace?

Luchare por recordarte
sin perderte en el olvido.
Aunque tu cuerpo se marche,
en mi mente te persigo.

Y la noche en que yo muera
diré tu nombre bajito.
Así me iré de esta tierra
recordando tu cariño.

La vida (voz del autor)

La vida es un hermoso pensamiento.
Es más que recorrer el mundo entero,
es una división de la existencia,
es un gramo de plata en el desierto.

La vida es una artista silenciosa.
Es una realidad incomprensible.
Es un camino lleno de enseñanzas.
Está llena de atajos y misterios.

Vive tu vida aprovechando cada espacio.
Haz lo que quieras siempre y cuando sea correcto.
Jamás le estorbes la vida a tu semejante,
porque cosechas
lo que tú siembras
en tu vivir.

Sonríe siempre y trata de vivir alegre.
Deja tu marca en todo ser que esté contigo;
ayúdale a sentir la brisa de la vida
porque la vida
tiene mil cosas
por descubrir.

La vida es nuestro paso hacia la muerte;
es una sorpresiva compañera,
es una misteriosa embajadora,
es una fuerza interna que no miente.

La vida tiene honores por montones,
es una fibra llena de belleza;
está colmada de miles de historias,
historias que quizá nadie nos cuente.

No te de pena ser tu mismo en todos lados.
Tu vida es buena dondequiera que te encuentres.
Jamás olvides que Dios siempre de ti cuida
porque tu vida
él te la ha dado
por su bondad.

Tú no naciste para ser dueño de nadie
y nunca dejes que de ti nadie se adueñe.
Entrégale tu vida a quien valga la pena,
porque tu vida
no pertenece
a nadie más.

Vive tu vida aprovechando cada espacio.
Haz lo que quieras siempre y cuando sea correcto.
Jamás le estorbes la vida a tu semejante,
porque cosechas
lo que tú siembras
en tu vivir.

Sonríe siempre y trata de vivir alegre.
Deja tu marca en todo ser que esté contigo;
ayúdale a sentir la brisa de la vida
porque la vida
tiene mil cosas
por descubrir.

La vida es un hermoso pensamiento,
y mientras la vives
no dejes de pensar,
no dejes de sentir,
jamás dejes de amar...

... y acuérdate...

... de Dios.

Canción de ausencia

I

Justas ausencias me esperan
en mi camino de errante,
horas de llantos y pena
por delante.

II

Lluvia de noches en vela
bajo la luna de olvido;
muero para Venezuela,
pero sigo.

III

Pianos de cola enmudecen,
cuatros, maracas y arpas
son de mi tierra una suerte
de venganza.

IV

Voy a extrañar los acordes
de las colinas más puras
cuya belleza y desorden
me abruman.

V

Bellas colinas, Valera,
verdes cual piel de limones;
todo tu espacio era tierra
de ilusiones.

VI

Suelo de mil colombianos,
mil extranjeros del mundo
que hacia Valera volcaron
tantos rumbos.

VII

Voy a extrañarte, aunque diga
que mi propósito era

ser un errante con vida
extranjera.

VIII

Hoy soplan vientos muy recios
de despedidas ingratas...
Dios, cuida a todo el que quiero,
y mil gracias.

Quizá hay sentimientos que no se pueden dejar para después. Espero que me permitan decir que llevaba años sin publicar un poema en esta página. Las novedades sobre mí están en mi sitio web soydanielosuna.com y en mi Instagram [@soydanielosuna](https://www.instagram.com/soydanielosuna). Un saludo a toda la comunidad.